

GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 1.º DE JUNIO DE 1809.

BAVIERA.

Landshut 4 de mayo.

Bien sabido es que á su entrada en Baviera las tropas austriacas no hallaron resistencia ninguna, y que se les dexó avanzar hasta las orillas del Iser. La primera vez que se dexaron ver en Landshut, de donde los bávaros se habian retirado hácia la orilla opuesta del Iser, fue una escena casi cómica. Se vieron algunos hulanos austriacos atravesar la ciudad á galope tendido con enormes legajos de papel, que eran millares de exemplares de las proclamas del archiduque Carlos, dirigidas á los bávaros y á la nacion germánica, por medio de las cuales se queria inducirlos á la rebelion. Muchos de estos exemplares se enviaron á las avanzadas bávaras, y otros las dexaron caer sobre el puente del Iser, que todavía no estaba cortado. Los hulanos y húsares austriacos continuaron viniendo por algunos dias á Landshut, limitándose á traer y distribuir sus proclamas. Y hasta el dia 16 no comenzaron las hostilidades contra los habitantes, pidiendo crecido número de zapatos, botas, cueros, caballos, y otros efectos; y quisieron tambien impedir que los empleados públicos llevasen la cucarda bávara, y otras cosas á este tenor. Se vió pasar sucesivamente por Landshut la mayor parte de su ejército, y despues un número inmenso de carros, bagages, caballos, vivanderos y otras mugeres. Nos sorprendimos tanto mas al ver un tren tan considerable, quanto que se habia oido decir á los mismos austriacos, que estando su ejército organizado sobre el mismo pie que el frances, no llevaria en seguimiento suyo un aparato superfluo, como habia sucedido en las guerras anteriores. Los archiduques Carlos y Luis estuvieron aqui dos dias con sus quarteles generales; é inmediatamente despues de su partida llegó el ministro del ejército el se-

ñor conde de Zichi. Este personage era ya conocido por su reputacion; pues se considera como el sugeto que mas ha contribuido á la ruina del Austria por las providencias que dió siendo ministro de Hacienda, tan fatales para el tesoro público; y hemos quedado convencidos que si hubiera permanecido algun tiempo en Baviera con su nuevo empleo, habria sido inevitable la ruina de los estados bávaros. Por fortuna nuestra las victorias de las tropas francesas y bávaras no le han dexado tiempo para continuar sus operaciones. Los primeros fugitivos austriacos llegaron el 20 por la tarde á esta ciudad: siguieron despues algunos cuerpos enteros, y en la noche del 20 al 21 la retirada fue general. Vimos pasar la caballería mezclada con la infantería, pontones, artillería, carros de municiones y bagages, todo iba con la mayor confusion y desorden. A la mañana siguiente nos vimos en mucho peligro, porque los austriacos habian colocado una batería de 12 cañones y obuses sobre el Hoffberg, situada cerca de la ciudad, para batir el puente, que no habia sido destruido, porque los regimientos austriacos se hallaban todavía en la orilla opuesta del Iser. Por fortuna los bávaros pasaron el puente mezclados con los austriacos, sin cuya circunstancia una parte de la ciudad hubiera sido incendiada infaliblemente por las bombas que el enemigo intentaba arrojar. Durante los dias 19, 20 y 21 fue tan considerable el número de heridos que el enemigo conduxo á la ciudad, que no pudiéndose colocar todos en los hospitales, la mayor parte cayó en poder de los franceses.

REINO DE ITALIA.

Milan 14 de mayo.

Una carta del quartel general de S. Daniel, fecha del 12 del corriente, refiere los pormenores siguientes:

„Todos los partes aseguran que los austriacos en la jornada del 8 han perdido mas de 1200 hombres entre muertos, heridos ó prisioneros. El general Firmon no ha perdido la vida como se habia dicho, sino el feld-mariscal Wautrelt, comandante en jefe de la caballería.

„El ejército prosigue sus victorias. Ayer 11 el enemigo quiso defender las alturas de S. Daniel, y el príncipe virei á la cabeza de la vanguardia mandó atacar. En el momento se ganaron todas las posiciones á la bayoneta, y el enemigo huyó con el mayor desórden. Los resultados de este combate son 1500 prisioneros, y entre ellos 26 oficiales, un coronel y un mayor: un batallon entero del regimiento de Rieski con su bandera fue envuelto por nuestros volteadores, y tuvo que rendirse. Nuestras tropas estan en Udina, y Palmanova se halla libre del bloqueo.

„Hoi 12, habiendo hecho el príncipe general en jefe que dos divisiones de caballería á las órdenes del general Grouchi reconociesen la llanura de Udina, los enemigos han sido rechazados hasta mas alla del Isonzo. En esta accion se han hecho de 700 á 800 prisioneros, y nos hemos apoderado en Udina de muchos almacenes, de un número considerable de pontones, y de otros equipages.

„El coronel Giffingen, que habia partido por la noche con un escuadron del 6.º de húsares, y otro de dragones italianos de la Reina para perseguir al enemigo, alcanzó al rayar el dia la retaguardia de la columna que se replegaba hácia Gimona, y al instante fue acometida y arrollada. Ochocientos soldados, 8 oficiales y una bandera del regimiento Jellachich cayeron en nuestro poder. En la jornada de ayer hemos cogido varias partidas enemigas que andaban dispersas. Tales son los resultados de la confusion y del desórden que se han apoderado del ejército austriaco despues de la batalla del dia 8.”

ISTRIA.

Trieste 16 de abril.

De pocos dias acá han llegado á este puerto mas de 20 buques ingleses, procedentes de Malta, cargados de mercaderías de todo género.

El gobierno ha mandado publicar de oficio que todos los buques que no vengan

de Francia, ó de los estados aliados de la Francia, puedan entrar libremente en Trieste.

IMPERIO FRANCES.

Paris 23 de mayo.

En el monitor de hoy se ha publicado el diario 8.º y otros documentos importantes. (*Daremos un ligero resúmen de ellos, reservando para la gazeta de mañana el insertarlos á la letra.*)

Los habitantes de Viena hacen mil elogios del archiduque Ranerio, que no quiso continuar en el gobierno de aquella capital luego que supo las providencias revolucionarias del Emperador Francisco. En su lugar fue nombrado el archiduque Maximiliano, que se rodeó de gentes sin juicio; desatendió las representaciones de los hombres de razon; dió providencias desatinadas, y viendo á los franceses en el *prater* se quedó yerto de terror; no acertó á dar disposicion ninguna; y una hora despues de haber asegurado que se sepultaria debaxo de las ruinas de Viena antes que abandonar á sus habitantes, se huyó como es propio de los cobardes.

Los sugetos mas reflexivos habian previsto la catástrofe de la casa de Lorena.—Maufredini se lo habia dicho al Emperador Francisco en términos bien claros; añadiéndole que pronto llegarían los franceses á Viena. Pero el Emperador le contestó que los franceses todos estaban en España.—Thugut, el príncipe de Ligne, el anciano conde Wallis, el conde Luis de Cobenzel, principal autor de la guerra de 1805, el príncipe de Zinzendorf, todos han hecho lo posible para persuadir al Emperador que seria vencido por Napoleon el grande. Pero el orgullo humillado de Francisco II, el odio del archiduque Carlos contra los rusos, el despecho de ver íntimamente unidas la Francia y la Rusia, el dinero ingles con que han ganado al ministro Stadion, el influxo de unas quantas mugerzuelas casquivanas, la hipocresía y los embustes que han forjado varios escritores asalariados por la Inglaterra; todas estas causas han acarreado esta guerra desatinada y sacrílega.

Antes de ser vencedores los franceses en el campo de batalla, se decia que eran en corto número, y esos conscriptos; que la caballería estaba desmontada; la guardia imperial amotinada; Paris revuelto contra el Emperador, y otras mil patrañas. Lue-

go que han vencido, ya dicen que el ejército francés es innumerable, compuesto de hombres aguerridos, que idolatran al Emperador, cuya presencia cuadruplica los medios de vencer, que su caballería es formidable, que su artillería es tan veloz como el rayo &c. &c. &c.

En esto vienen á parar las brabatas inconsideradas; estos son los lazos armados por la Inglaterra 15 años hace; siempre ha caído en ellos el Austria; ya no hai remedio á esta catástrofe; la paz del continente queda para siempre asegurada.

S. M. ha pasado revista á las tropas, y ha concedido varias recompensas. Despues de una campaña tan activa, la division Nansouti sola ha presentado 500 caballos en batalla.

Se han encontrado en Viena 500 cañones, y muchos pertrechos militares.—Los vieneses se han alegrado mucho de que el gobierno de la capital se haya conferido al general Andreossi, á quien estiman infinito.—Apenas hai enfermos en el ejército.—El Austria ha gastado en los preparativos militares mas de 300 millones en papel, y las cédulas que hai en circulacion ascienden á mas de 1500 millones.

S. M. el Emperador Napoleón ha disuelto las milicias urbanas, indultando á los que se restituyan á sus hogares dentro de 15 dias, sopena de confiscacion á los oficiales.

Por un decreto imperial, su fecha en Ratisbona á 24 de abril, queda suprimida la órden teutónica en todos los estados de la confederacion del Rin.

(He aqui las circulares publicadas en Hungría por el archiduque Palatino.)

Apenas llegaron á Hungría las primeras noticias de los sucesos acaecidos en las orillas del Danubio y del Iser, por los cuales las armas de S. M. el Emperador y Rei detuvieron sus progresos; quando S. A. I. el archiduque Palatino, animado del noble celo que lo distingue tan eminentemente, armó el brazo de los generosos húngaros para oponer al enemigo una vigorosa resistencia.

S. A. mandó publicar la proclama siguiente dirigida á la nacion húngara en general, y particularmente á la *insurreccion* de la nobleza.

713

S. A. I. el archiduque Palatino al ejército de insurreccion de la nobleza de Hungría.

Ofen 27 de abril de 1809. Los reveses que ha sufrido el ejército en Alemania, á pesar del extremado valor con que ha peleado, han obligado á S. M. I. á mandar que el ejército de insurreccion de Hungría se acerque á las fronteras del reino.

Hasta ahora ha habido muchas dificultades para completar el vestuario y armamento de la insurreccion; pero ha llegado ya el tiempo de que se venzan todas, y en que nada debe tenerse por imposible: se trata de la conservacion del honor de la esforzada nobleza húngara. El valor, el espíritu nacional, el amor al príncipe y á la patria deben suplir la falta de preparativos y de pericia.

La patria está en inminente riesgo, y es preciso vencer ó morir.

El Rei nos ha mostrado el peligro, y á nosotros toca el desvanecerlo.

El ardimiento, la actividad, la perseverancia de las tropas son los únicos medios que pueden preservarnos de un yugo vergonzoso.

S. A. I. el archiduque generalísimo ha sostenido desde el 19 hasta el 23 de este mes, con las tropas de su mando, un combate continuado contra el ejército francés, superior en fuerzas.

Los cuerpos 5.º y 6.º, no pudiendo contener por mas tiempo á un enemigo, que se reforzaba continuamente, se vieron precisados á replegarse hácia el Inn. Despues que las tropas pelearon cinco dias con extraordinario valor, y causaron al enemigo una pérdida considerable, S. A. I. mandó la retirada el dia 24, é hizo que pasasen el Danubio.

No se podrá formar juicio del estado verdadero de las cosas sino despues que se hayan recibido los partes circunstanciados, tanto del ejército que se ha replegado hácia el Danubio, como del cuerpo que se halla todavía en las orillas del Inn. Pero es de presumir que el enemigo tratará de aprovecharse de sus victorias, y hará una irrupcion en Bohemia y en Austria.

Todo está dispuesto para oponerse á esta irrupcion en quanto lo permitan nuestras fuerzas.

Esta es la ocasion en que la nobleza

húngara puede dar por sus hazañas nuevas pruebas de fidelidad y amor á su Soberano. La llamo para que vaya á las fronteras.

Nuestro Rei conoce el espíritu nacional que anima á su nobleza; y sabe que ningun esfuerzo le parecerá mui grande para apartar el peligro que nos amenaza de una esclavitud vergonzosa.

Por mi parte espero tambien con entera confianza que el valor de la esclarecida nobleza húngara, que tantas veces ha defendido y conservado el trono, sabrá en las circunstancias presentes frustrar las miras del enemigo.

Me tengo por dichoso con ser, en un momento tan decisivo, el gefe y el general de una nacion tan esforzada y tan generosa, que me ha dado pruebas tan repetidas de su amor, y de la qual, habiéndose alistado una parte baxo de mis banderas para sostener la gloria de la patria, adquiere nuevos derechos á mi reconocimiento. Ofen 27 de abril de 1809. = El archiduque JOSEF, palatino de Hungría.

ESPAÑA.

Madrid 31 de mayo.

El REI ha venido en admitir la renuncia que ha hecho D. Ramon Roberts, cura que ha sido de Daganzo de abaxo, diócesis de Toledo, del curato y administracion de la iglesia y hospital de San Luis de los franceses en esta corte, que se le habia conferido por decreto de 18 de febrero de este año, y le ha nombrado para el beneficio de la parroquia de San Salvador de la villa de Requena, obispado de Cuenca; y á D. Gabriel Luguét, presbítero, para el citado curato y administracion de la referida iglesia y hospital de San Luis.

Extracto de una carta de Oviedo de 22 de mayo de 1809.

La Romana, que estaba aqui, con 300 hombres compuestos del regimiento de la Princesa y de las milicias, no supo hasta el 17 de mayo que las tropas francesas venian marchando en busca suya. Las disposiciones que dió fueron enviar al instante 1200 hombres con dos cañones al puente de Pe-

ña-Flor, y lo restante de sus tropas hácia Gallegos para defender el puente sobre el Nova, mientras que él, contento con estas disposiciones, permaneció tranquilo en Oviedo. Pero mui en breve supo de positivo que sus tropas habian sido derrotadas enteramente, y que ya se acercaba aqui el mariscal duque de Elchingen. Con esto se huyó, dexando por dueños de esta ciudad al populacho y los paisanos, quienes entraron á saco los almacenes y las casas mas ricas, y, habiéndose embriagado, se atrevieron á hacer fuego á la tropa francesa. De estos infelices, parte ha sido muerta, y los demas han sido desarmados y arrojados de la ciudad.

Despues de la toma de Oviedo se encaminaron los franceses á Gijon, en donde han entrado el día 20. La Romana se habia embarcado alli el 19 con los vocales de la junta en una corbeta española.

En Gijon y en Oviedo se han encontrado mas de 2500 libras de pólvora, otras tantas de plomo, mucha artillería, fusiles y pertrechos militares, traído todo esto por los ingleses. Al momento de largarse prendió fuego el enemigo á dos bergantines ingleses cargados de varios efectos; pero los soldados han logrado salvar uno de dichos buques.

El general Kellerman ha venido aqui por el camino de Leon, despues de haber destruido á los sublevados que encontró al paso.

En Astúrias estan los ánimos con mui buenas disposiciones. El pueblo está ya cansado de una guerra insensata; y detesta sobremanera á la Romana y demas gefes, que, sin talentos y sin valor, lo han precipitado en las calamidades que acaba de sufrir. El pueblo ha visto que los tales gefes no querian que hubiese gobierno ninguno, y que no pensaban sino en crear para provecho de ellos una república aristocrática. — Los habitantes de Astúrias miran como una gran felicidad el verse ya libres de aquellos ambiciosos, y el poder entrar baxo lo autoridad paternal del REI JOSEF, pues por la voz general saben ya que posee las virtudes y prendas eminentes, que son hoy día la esperanza y la alegría de todos los buenos españoles.